

TRIMESTRES	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VII.-Núm. 290.-2.ª Epoca

Domingo 14 de Mayo de 1899

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

FOR LOS OFICIALES

EN LA SOMBRA

Ya en vísperas de la apertura de las Cortes, los proyectos de los respectivos Ministros, los aumentos ó disminuciones en los presupuestos, exteriorizan en sueltos más ó menos autorizados pero que reflejan siempre una opinión, un criterio, un rumor cuando menos.

Así como se ha dicho que el señor Ministro de la Guerra no dedica á personal más que el insignificante aumento de 10.000 pesetas, y así como se ha consignado su criterio en lo que afecta á retiros, su propósito para el establecimiento del servicio militar obligatorio, podía haberse dicho también lo que piensa respecto á la Guardia Civil y al proyecto que hace tiempo elevó la Dirección del Instituto al Ministerio de la Guerra.

Y así como se ha explicado la novedad de los terceros batallones que se crean en los regimientos de Infantería para dar colocación al excedente, también podía haberse manifestado ya al exterior la creación de los dos Tercios de las Comandancias de primera clase, y de las veinte compañías más; porque si existe el propósito de hacerlo, como todo eso supone un aumento en el presupuesto que las Cortes han de examinar, no hay para qué dejarlo en el silencio y en la sombra.

Si se tratara de un sencillo cambio de organización, que no afectara á los gastos, nada habría que hablar. Pero el silencio en los momentos en que se da la última mano á los presupuestos, — lo confesamos con franqueza, — no tiene para nosotros nada de tranquilizador.

Aparte de que cuanto á la Guardia Civil se refiere, encuentra en las Cámaras simpática acogida, como lo demuestra el hecho de haberse aumentado 3.000 hombres en el pasado ejercicio, la cifra del proyecto en cuestión, no es de una cuantía tan considerable que pueda empañarse por ella una batalla parlamentaria. Consignada en el presupuesto, existe la seguridad absoluta de verla convertida en ley, si mereciera la sanción del Consejo de Ministros.

Toda la clave del asunto es esta, y estando ya terminándose la confección del presupuesto de Guerra, ha llegado el momento crítico, y por esto en nuestros anhelos no cesamos de preguntar:

¿Ha aceptado el General Polavieja el proyecto de la Dirección de la Guardia Civil?

¿Lo ha aceptado con modificaciones?

¿Lo ha desechado en absoluto?

Creemos que el digno Ministro de la Guerra no ha de frustrar las esperanzas que en él están cifradas.

Ya hemos dicho que siendo Presidente de la Junta Consultiva, proclamó la legitimidad de las aspiraciones de los Capitanes y subalternos, cuyas escalas eran las más retrasadas del Ejército, y que entonces aquel alto Cuerpo informó que debían crearse desde luego los Capitanes cajeros.

A pesar del informe, la reforma no se planteó inmediatamente, y luego, cuando más tarde se hizo, fué incompleta.

La repatriación trajo el considerable excedente que pesa sobre las escalas, y los que hace un año pensaban ascender, están todavía marcando el paso, Dios sabe cómo cuando.

El número uno de los Capitanes, el señor Puchades, figura desde primero de año con tan preeminente lugar; primeros Tenientes han ascendido 4 en cinco meses, y si este estado de cosas perdura, el que á los veinte años sea segundo Teniente, á los cincuenta será todavía Capitán.

¡Qué precioso porvenir!

Podrá decirse que en media docena de años se llega luego á Coronel, ¡pero vaya una satisfacción y unas ilusiones para alcanzar la meta en la carrera!

Estar toda la vida, — porque desde los cincuenta todo es declinar, — en los empleos inferiores, con el máximun de trabajo, las menores consideraciones y el

suelo más escaso, para luego pasar rápidamente por los grados de la jefatura, es un desequilibrio que sólo en la Guardia Civil existe y que ahora muéstrase con caracteres que reclaman energías medidas de una eficacia inmediata.

Inmediata, sí, porque el que cuenta doce años de efectividad en el empleo en el Cuerpo, y veintitantos de antigüedad, no pueden aprovecharle ni satisfacerle proyectos para un porvenir remoto, cuyos beneficios palpan, — como ya apuntaba nos en uno de nuestros anteriores artículos, — los que ahora están cursando el bachillerato. Medidas eficaces que resuelvan un problema de actualidad, el que interesa á los actuales Oficiales, no á los del siglo venidero; medidas eficaces que saquen del pântano las escalas de Capitanes y subalternos, porque en esta situación desconsoladora no se puede continuar, porque ante el examen del escalafón no hay entusiasmo que resista, ni fe que se mantenga, ni satisfacción interior que no decaiga.

Seguramente que el General Dabán se ha enterado del precario estado de las escalas de subalternos y Capitanes, los que están en inmediato contacto con la tropa y con el servicio; los que viven en poblados, en muchos de los cuales no pueden dar carrera á sus hijos; los que han de pasarse gran parte del tiempo fuera de su hogar, estos son los que no ascienden hoy con doce años de efectividad, mañana ni con catorce de seguir así las cosas.

Fuerza es que esto lo conozca el Director de la Guardia Civil, y si así es, debe mostrárselo, recordárselo, mejor dicho, á su Jefe y amigo el General Polavieja, que si tan buenas disposiciones tenía cuando era Presidente de la Junta Consultiva, cuando su papel era de informador, ahora que es el árbitro y puede resolver, ha llegado el momento de traducir á la práctica aquellas convicciones suyas.

Todas estas cuentas, que la lógica informa, estamos haciendo desde que entró en el poder el partido conservador, pero como ha pasado tanto tiempo sin que se den señales de vida, estamos en el deber de decir que ha llegado el momento de que eso sea ó no sea, es decir, que se incluya ó no se incluya en el presupuesto.

Nosotros seguiremos firmes en nuestro puesto, trabajando siempre en esta labor, pero bien comprendemos que el remedio hay que aplicarlo ahora, porque luego será tarde para muchos, para los más perjudicados, y por eso dirigimos nuestras más vehementes solicitudes al señor Ministro de la Guerra, al señor Director de la Benemérita porque de ellos depende que asciendan en primero de Julio los Capitanes y subalternos que están «atorados» en la cabeza de sus escalas; porque ellos pueden realizar ahora esta gran obra de justicia.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Lo de Huesca

Hay que aplicarle un apelativo indeterminado, porque realmente no tiene nombre propio.

Eso de la partida ha sido un «infundio» mayúsculo, bastando que la Guardia Civil saliera al campo para que se hayan desvanecido las alarmantes noticias.

Vuelta la tranquilidad á los espíritus, suponemos que la comedia tendrá su segundo acto, en el que debe figurar con el principal papel ese guarda que con propósitos que la justicia debe estar interesada en conocer, ha producido una perturbación valiéndose de falsedades que merecen un ejemplar castigo.

Las cuarenta fanegas

El Director de la Guardia Civil ha ofrecido al Gobierno la tahona instalada en esta finca, por si se necesitara en caso de intranquilidad de los panaderos.

La tahona puede fabricar varios miles de kilogramos de pan diarios.

Proyectos de Guerra

Antes de salir del Ministerio el General Correa, dejó redactado un proyecto de Ley por la que había de determinarse que no se concediese el retiro más que á los Jefes y Oficiales que cumplieren la edad reglamentaria ó acreditasen imposibilidad física. El

General Polavieja lo ha dejado en suspenso hasta que las Cortes aprueben la reforma de la legislación de las clases pasivas, pero entonces se volverá sobre él, pues el actual Ministro de la Guerra tiende á que sea un hecho.

El señor Ministro de la Gobernación ha devuelto al de la Guerra el proyecto de ley estableciendo el servicio militar obligatorio, con aquellas observaciones que el señor Dato y el Director general de Administración, señor Aparicio, estiman convenientes, las cuales no afectan en nada á la esencia del proyecto, y se dirigen á corregir errores y dificultades notadas en la aplicación de la ley vigente.

Se ha dicho que el señor Ministro de la Guerra no aumenta en el nuevo presupuesto para gastos de personal más que 10.000 pesetas, que suponen las Capitánías generales de Canarias y Baleares.

Si esto es rigurosamente exacto, no entendemos como se pueden hacer los aumentos que en Guardia Civil se indican.

Comportamiento heroico

En la catástrofe de la ermita de Tliermes (Soria), la Benemérita se ha conducido como acredita su tradicional desprecio del peligro.

El Comandante del puesto de Retortillo, Cabo José Uceda, y Guardias á sus órdenes, han trabajado denodadamente sacando de entre los escombros y en los momentos más críticos, ocho personas que pedían bajo aquellos. Los ocho salieron con vida.

Estos valientes han ganado una victoria, dejando en su verdadero lugar los prestigios de la institución, sobre la que han hecho recaer una vez más las bendiciones y los aplausos de aquellos infelices á quienes tan providencialmente han auxiliado.

Ahora lo que hace falta es que esos nombres no caigan en el olvido y que por interés de todos no se haga esperar la recompensa que merecen.

El Coronel Tort

El General Polavieja ha creado un turno de elección por el cual serán potestativos del Ministro la mitad de las vacantes en los grados del generalato.

En Guardia Civil figura ya en este turno, el bizarro Coronel del Cuerpo, D. Guillermo Tort.

Una derrama

En la caja de la Comandancia de Zaragoza existe la cantidad de 1.932 pesetas 67 céntimos, importe de la mitad de la derrama producida por el fallecimiento del Comandante D. Miguel Hernández Zúñiga, que corresponde á su hija doña Concepción, cuyo paradero se ignora. Lo publicamos para que llegue á conocimiento de dicha señora y se presente á hacer efectiva la suma, ó nombre apoderado que la represente.

Una circular

Por la Dirección general se ha publicado una circular disponiendo que al dirigirse á la Comisión liquidadora del Instituto para asuntos del personal de Ultramar, se exprese la Comandancia á que hayan pertenecido los individuos y sección que corresponda.

Prevención útil

Un papillito de **Estómago Artificial**, tomado tan pronto como la persona se encuentre pesada y molesta, vuelve al enfermo á su estado normal y le evita quizás una enfermedad que le podría conducir hasta la muerte. Toda familia debería tener en casa, de reserva, una caja de **Estómago Artificial**.

Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

Curación de crónicos

Los tratamientos del Dr. Audet han proporcionado durante el mes de Abril último, beneficios á buen número de enfermos crónicos, á cuya especialidad el Dr. Audet se dedica, curándose unos personalmente y otros por correspondencia.

Del pecho (catarras rebeldes, bronquitis y tisis), catorce; de la garganta, cinco; del estómago, nueve; del intestino, uno; de impotencia, diez y seis; de venéreo y sífilis, once, (curados como siempre todos los asistidos); de enfermedades nerviosas, veintituno; de reumatismo, seis.

Total curados, ochenta y tres.

Aliviados todos los restantes en tratamiento.

Defunciones, ninguna.

Consulta personal ó por carta al doctor Audet, Alcalá, 12, Madrid.

PROPUESTA DE ASCENSOS

La del presente mes se limita al del primer Teniente de la Comandancia de Teruel, D. Francisco Costa García, que ha obtenido el de Capitán.

A este paso la vida es un soplo, y los Oficiales de la Benemérita van á hacer una carrera loca.

LA REFORMA

EN EL

UNIFORME DEL EJÉRCITO

Parece acordada y próxima.

No entraremos en el análisis de los argumentos puestos en labios del respetable señor General Polavieja para justificarla. Razones poderosas serán, sin duda alguna, las que así se lo aconsejan, que por nuestra parte hemos de respetar.

Pero, ya que de la indumentaria militar se ocupa el señor Ministro de la Guerra, para modificarla en el sentido recomendable de la experiencia, no es de presumir dé al olvido al Instituto benemérito que tan necesitado se halla de atención en este sentido.

La proximidad de la apertura de las Cortes, tiene hoy en suspenso la vida política del país y cuestiones como éstas del uniforme, que son y serán siempre secundarias, pueden ocuparnos, sin embargo, ahora por el período de transición que atravesamos.

Por circunstancia tal, no hemos vacilado en recoger dicho asunto para objetivo de estas líneas, que mañana resultarían extemporáneas y que hoy ha de justificar la imposibilidad de profundizar en distintas materias.

Importante es, sin embargo, en todo tiempo cuanto con el vestuario del Ejército se relacione. Pero si las condiciones del armamento repetidor, hoy usado, su precisión y considerable alcance, exigen é imponen la necesidad de metamorfosar el aspecto externo de las tropas, y principalmente el de la oficialidad, como predilecto blanco de la puntería enemiga, bueno es tener presente que el Guardia Civil, por la índole de su cometido, desempeña incesantemente ese mismo papel ante los criminales, y por consiguiente, merecedor es de que le ampare la solicitud y celo ministeriales.

Si a estas consideraciones subjetivas añadimos las humanitarias y económicas, fáciles de aumentar en el discurso, y harto conocidas, no resultará dudoso, como no lo es para nosotros, que al acordar el señor Ministro de la Guerra el cambio de uniforme para el Ejército, comprenda el del Instituto, harto precisado de radicales innovaciones.

La levita, desterrada como prenda imposible de servicio, y que si se conserva ó repone, será en el concepto de *gala*, la Guardia Civil la usa ó *sufre* á diario y con el aditamento de ser *levita-casaca*, lo que la proporciona faldón amplio y solapa doble, que deja en mantillas al papel Rigolotti, Fayat, etc.

Y no hablemos del sombrero, prenda incómoda, antiestética y carísima, ni de los cabos blancos con el sable y forritura amarillos, ni de la polaina, calzón y casaca de gran gala, todo costeado por el individuo y de un entretenimiento fabuloso, porque de particularizar cada una de esas prendas y hacer su crítica como se merece, la muletilla del *historico* uniforme ganaría tanto terreno á retaguardia y tan deprisa, que cualquiera la tomaría por vergonzante huida.

Ya, pues, que el señor General Polavieja aprovecha el momento actual y procura algún bien material para el Ejército, no estará demás llamar su ilustrada atención sobre el vestuario de un Cuerpo, al que no podemos conceder, ni mucho menos, la virtud de los éxitos alcanzados como algunos ilusos entienden, puesto que para nosotros, los lauros de la Guardia Civil, obra son de las virtudes militares y cívicas de los individuos que la componen y en ningún caso de la levita, el tricornio ó las polainas de carretera.

No. La Guardia Civil, vestida de un modo ó de otro, siempre resultará el Cuerpo benemérito, veterano y dechado de abnegación. Y porque así lealmente lo creemos, nos dirigimos al señor Ministro de la Guerra, ya que él voluntariamente plantea el cambio de uniforme de la gran familia militar, con el ruego de que no de al olvido éste soldado in-

victo, retribuido con setenta pesetas mensuales, y á quien se exigen *cuatro* uniformes — carretera, diario, gala y gran gala — que, por añadidura, son molestos en demasía, anti-higiénicos y poco ó nada morales, como lo acredita el calzón consabido, para el que parece escrita la conocida letrilla:

«Y el chulapón, pasea por Madrid
luciendo todo lo que Dios le dió.»

PERMUTAS

D. Obdulio Goñi Serrano, Cabo de la tercera compañía de la Comandancia de Barcelona y puesto de Mataró, desea permutar con otro de su clase de las provincias de Málaga, Granada, Almería, Jaén ó Córdoba.

D. Julián González Rufo, Cabo de la sexta compañía de la Comandancia de Valencia, desea entablar permuta con otro de su clase de las Comandancias de Cáceres ó Toledo.

D. Marcial Vázquez y Vázquez, Guardia Civil de la Comandancia de Coruña y puesto de Corcubión, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Orense.

D. Francisco Jiménez González, Guardia Civil de la Comandancia de Cádiz y puesto de Ceuta, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Almería, Murcia, Jaén ó Sevilla.

D. Manuel Céspedes y Navarro, Guardia Civil de la Comandancia de Lérida y puesto de Granadella, desea permutar con otro de su clase de las de Almería, Málaga ó Granada.

UN BUEN SERVICIO

Ha tenido la fortuna de prestarlo uno de estos días en Algeciras (Cádiz), el Capitán de aquella compañía, D. Proceso Carretero. Parece ser que al amparo de pretendida industria, se disponían á establecer ciertos *caballeros* la fabricación en grande escala de billetes falsos del Banco de España.

Los aprovechadismos sujetos habíanse provisto del papel, máquinas y demás útiles necesarios á la pingüe explotación que se proponían realizar.

De lo único que no hicieron provisión fué de medios para ocultarse á la mirada, siempre escrutadora, del Instituto, y claro está, *el negocio* les ha salido algo desigual por la inopinada presentación del Capitán de la Guardia Civil, que con fuerza á sus órdenes, interrumpió en flor aquellos *honradísimos* preparativos. ¡Todo sea por Dios!

¡Hará mucha falta encomiar el servicio como su importancia requiere!

¡Cabe ni es posible graduar las consecuencias tan extraordinarias que un acto de esta naturaleza produce!

Porque la detención de esos presuntos criminales y el fracaso de los propósitos que perseguían, evita para mañana un semillero de amargas decepciones y seguras responsabilidades.

No puede, pues, apreciarse la importancia real del servicio realizado por el Capitán Carretero é individuos á sus órdenes, por el nivel de los ordinarios y corrientes, siquiera el sistema de recompensas vigente, haga poco ó nada sensible la diferencia.

En Inglaterra, prototipo de países prácticos, público es el sistema que su Banco emplea para recompensar servicios equivalentes. Allí, los afortunados individuos que lo hubiesen prestado, verían recompensada — *prácticamente también* — su perspicacia, vigilancia y celo; en tanto que aquí, las gracias ó alguna incolora condecoración es cuanto se puede proponer conseguir el mejor servidor del Estado que vista el honroso uniforme de la Corporación.

No nos parece bien, por honorable que quiera considerarse, esta conducta.

Si esos quiétopismos indígenas cabe aceptarlos, debiera ser con sus correspondientes restricciones. Que se rechace y proscriba toda recompensa material por servicios humanitarios, y principalmente los personales, comprendido. Pero que el descubrimiento de una fábrica de moneda ó billetes falsos, se gradúe, pese y mida por el mismo rasero que la detención de cualquier prófugo, etcétera, lo conceptuamos una enormidad.

En el servicio realizado por la fuerza de Algeciras, ¿quién es el primer beneficiado? El Banco de España, cuyo crédito no padecerá por tal motivo, ni sus intereses sufrirán menoscabo.

Y ¿ha de considerarse acertado y posible que se otorgue á los prestadores del servicio una recompensa militar por hechos que no lo son, y en cambio se consideraría criminal ó deshonoroso que el Banco — principal interesado — fuese el que los galardonease?

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes o crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHORMONAL OEBKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad o trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SKYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKÁN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLER.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRALES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPILETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPILETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBuros AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, tracazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia o Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-catarral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios o acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer, o hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, o comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y las dispepsias intestinales, cesando pronto las DIARREAS con o sin cólicos o pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa o lugar donde se habite o predisposición individual a infeccionarse, así como estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

la disentería con flujo de sangre, diarrea catarral con o sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia o desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago e intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible e impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

COMPENDIO DE LEGISLACION

PARA

LA GUARDIA CIVIL

POR EL COMANDANTE DEL CUERPO

D. Isidoro Seisdedos

Comprende el año 1896

De venta en esta Administración al precio de tres pesetas para los no suscriptores, y gratis a los que se suscriban por un año, pagadero por cargo trimestral.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción e historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

GRAN SASTRERÍA DE VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.

Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.

Esqueletos de defunción, lacturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza o letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

LA GUARDIA CIVIL

COMO AUXILIAR

DE LA AUTORIDAD JUDICIAL

CON ARREGLO A LA

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL VIGENTE

POR

D. Joaquín Gracia y Hernández

Teniente Coronel de Infantería

Segunda edición

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Para los suscriptores a EL HERALDO, su coste es UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS ejemplar, o sea un 25 por 100 más barato que en las librerías.

El gasto de franqueo o certificado, si lo desean, es de cuenta del suscriptor.

¡Ah Reglamento, Reglamento, qué falta te hacen unos toquitos!

Acaso, alguno de los veteranos que han coadyuvado al descubrimiento del presunto delito, esté a descuento de anticipo de su fondo alcanza lo para atender a la enfermedad de un ser querido, cuando no a su entera, y al hombre que en circunstancias tales presta un servicio de la importancia de este, el Reglamento le impide que la sociedad benéfica con su trabajo, le recompense en el medio y forma más práctico y mejor.

Como no somos doctores, sino meramente aficionados, nos será permitido sentar aquí nuestras particulares opiniones tal y como las sentimos.

Y como nos ponemos en el caso del distinguido Capitán de Algeciras, declaramos, que a estar en él, no apetececeríamos la menor recompensa, contentándonos y satisfaciéndonos sobremedura la notoriedad del buen proceder, el público aprecio y, ante todo y sobre todo, la propia interior satisfacción.

Porque si no, entendiéndolo así, alguien lleno del mejor deseo, nos enjaretaran, por ejemplo, la Cruz de M. M. por servicios especiales y nos viéramos obligados a pagar cincuenta pesetas por la merced..., francamente, maldeciríamos más de la suerte, que de los falsificadores.

Pues el falsificado lo sería uno.

Bastele, pues, al señor Capitán y fuerza a sus órdenes, la satisfacción que deben experimentar por su celoso comportamiento y... nada más.

Esto es cuanto nos sugiere la consideración del importantísimo servicio de Algeciras ante el sistema actual de recompensas.

LO SENTIMOS

El señor Ministro de la Gobernación no ha ocultado en el avance facilitado del presupuesto de aquel departamento, que entre las novedades que en él introduce, figura el aumento de la fuerza de Seguridad para las principales capitales.

Cuando conozcamos el proyecto en detalle, apreciaremos en su justo valor el alcance de ese aumento, pero sea el que quiera, consignaremos de antemano el sentimiento con que vemos que ese aumento de gasto no se haya dirigido en beneficio de la benemérita Guardia Civil, que dentro y fuera de las poblaciones no ha tenido, tiene, ni tendrá rival en todo aquello que relacionarse pueda con los servicios de seguridad.

Es más, cualquier sacrificio que el Estado se imponga para ayudar al Cuerpo, en su nada halagüeño presente, resultaría acertado en cuanto al empleo y provechoso desde luego, por lo mismo que en el Instituto nada nuevo hace falta crear, y cuanto en su bien se realice, jamás tendrá otro alcance, que el de ampliación o complemento de una obra consumada.

En tanto que, el servicio de seguridad en el interior de los grandes centros de población españoles, se halla aún en la infancia y todo hace falta establecerlo.

Sino que aquí padecemos la manía de las conveniencias personales, y a ella y sólo a ella se obedece generalmente.

La seguridad en el interior de las poblaciones, encomendada a la Guardia Civil, se plantearía inmediatamente sin demoras ni vacilaciones, tan luego se dictasen las oportunas instrucciones para ello.

Y el público se demostraría satisfecho y el Cuerpo agradecería el beneficio, respondien-

do a él en la forma gallarda que tan acreditada tiene.

Es posible que el personal que arbitra el señor Ministro de la Gobernación para la seguridad de Barcelona, Zaragoza, Valencia, Sevilla, etc., pueda rivalizar desde el primer momento, ni aún alcanzar en mucho tiempo el prestigioso concepto de la Guardia Civil.

Pues hoy tiene ésta, por no decir que *padec*, el excedente de personal repatriado de Cuba y Puerto Rico, que empleado desde luego en esas comisiones aumentadas en el ramo de Seguridad por el señor Dato, desarrollarían a satisfacción el pensamiento del Ministro.

Aún es tiempo para ello. Ya que el aumento se reconozca necesario, aprovechése como la experiencia aconseja, y enseñe y dirijase a aumentar las plantillas orgánicas de esta Corporación benemérita que garantizará, como lo hizo la antigua Veterana, el orden y la seguridad de los ciudadanos allí donde se establezca.

Teniendo elementos sobrados, ¿a qué esperar de buscar moldes nuevos de todo punto desconocidos?

Menos mal, si esos ensayos fueran gratuitos. Pero costando lo que cuestan y exigiendo aumento de cargas públicas, es indefendible emplear recursos en elementos oscuros, cuando no desconocidos, olvidando los acreditados.

Hoy por hoy, la Guardia Civil cuenta en su seno al actual Director, en quien nadie desconocerá la autoridad tan grande que tiene en el asunto, dado el cometido importantísimo que desempeña hace años en el Ministerio de la Gobernación. Pues si de él se asesora el señor Dato, a buen seguro que el aumento ese de gastos que mantiene en el presupuesto de su Ministerio, se sostendrá, si, pero para llevarla al de la Guardia Civil, que es la que de derecho debe encargarse del servicio de protección a seguridad en el interior de los grandes centros de población.

SERVICIOS

La fuerza de la línea de Sevilla

Muchos y muy importantes servicios lleva prestados nuestro querido amigo el Teniente D. José González, Jefe de la línea de Sevilla, cuyas disposiciones tan a satisfacción secundan la fuerza a sus órdenes.

En Marzo pasado se logró detener al *Paneco*, que había hecho un robo de alambres, resultando también autor de los de a mano armada, cometidos en el verano del 97, de los que fueron víctimas tres vecinos de Marchena.

Otro pájaro de cuenta, el *Mestre*, por éste más fino, puesto que se trata de un timador, carterista y agente de chanchullos y de venta y compra de alhajas procedentes de robos, sirvió de cebo para cazar al autor de un intento de robo con escalo en la Fábrica de Tabacos de Sevilla, en la noche del 31 de Enero del 98; de otro robo de 25.000 pesetas, también con escalo, en casa del banquero señor Sirbona el 26 de Febrero del 96, y de otro cometido en Córdoba en este último año en la casa de banca del señor López, de donde se llevaron 50.000 pesetas, suponiéndose sea autor de otros varios cometidos por el mismo procedimiento, en el que resulta un maestro consumado el Repullo, que es el apellido del detenido.

En estos dos servicios, como en el reciente

que vamos a describir, se ha distinguido mucho el Cabo Cubas por el acierto en interpretar las órdenes de su Jefe el Teniente González, habiendo sido muy recomendado por éste a la superioridad. También son dignos de especial mención los Guardias Ojeda, Morón y Rodríguez.

Desde Diciembre del pasado se venía siguiendo la pista al criminal Lorenzo Güli (a) *Piruli*, que hirió a un agente de policía al tratar de detenerle, y los pocos días después logró escapar de los Guardias Juan Ruiz López y José García Solís, que apostados le esperaban y disparando sobre él le hirieron.

Desde aquella fecha no han cesado las inteligentes pesquisas del Teniente González para lograr su captura, pero sin conseguirlo, hasta que el 22 del pasado tuvo el Cabo Comandante del puesto de San Bernardo, Francisco Cubas Pérez, confidencia de su paradero, en vista de lo cual, el Jefe de la línea tomó tan acertadas disposiciones y de tal modo las cumplió el Cabo Cubas y fuerza a sus órdenes, que el criminal cayó en poder de la Benemérita entregándose a discreción.

En la mañana del 24, y en la seguridad de que el sujeto en cuestión iba todas las tardes a jugar en un sitio inmediato al paso nivel de la vía férrea, entre San Roque y el Barrezo, y estudiadas convenientemente las entradas y salidas que podía tener en dicho punto, dispuso el Teniente que el referido Cabo, acompañado por el Guardia segundo Joaquín Prieto López, entrasen por la calle Alerce del Barrezo, en forma que cerrándole la huida sobre la capital, no tuviera más remedio que hacerlo en todo caso sobre otras dos parejas que previamente había dispuesto se apostaran en el prado de San Sebastián, compuestas por el Cabo Comandante del puesto de la Macarena José López Martínez y Guardias segundos Julián Valencia Burgos, Agustín Domínguez López y Manuel Rodríguez Aza, los cuales vivo o muerto, tenían que apoderarse necesariamente de él, lo que no llegó a ser preciso, porque tan repentinamente y con tanto acierto supo ejecutarlo el Cabo Cubas, que Lorenzo Güli cuando pudo apercibirse, el cañón de sus carabinas lo tenían apuntado, entregándose sin resistencia y sin intentar la huida, diciendo: «Por Dios, no tirar que me entrego».

El Güli extinguido condena en el penal de Granada por robo, y en el de San Agustín, de Valencia, por igual motivo, y después de cumplida y hace unos dos años, hizo otro robo en la calle de Correduría, número 3, por el que está rematado.

El año 97, acompañado por Pedro Montañez y un sujeto llamado el Portuñes, robaron una platería en las callejuelas de Regina, haciendo un escalo por la casa de al lado que estaba deshabitada y cuya puerta abrieron valiéndose de una llave falsa, cayendo preso el último por haberse apercibido los vecinos y logrando ellos escapar.

Se encuentra rematado también por la agresión del agente, y por último, ha robado en tres ocasiones trenes de mercancías en marcha, en unión de otros dos sujetos conocidos por el Lechado, que se encuentra preso y Baldomero el de Córdoba.

La primera vez, tres sacos de garbanzos y una damajuana de ginebra, vendiendo parte de aquellos en una tienda de la calle Maese Rodrigo número 38, cuyo dueño Saturnino Barrera lo ha reconocido.

Por este hecho están en rebeldía del Juzgado de Utrera, que les sigue causa.

Los otros dos robos de mercancías, consistieron en cinco sacos de trigo, los cuales

vendieron en la calle de la Amargura, número 13, a Agustín Medina Mendoza, no habiendo sido detenidos, tanto éste como Saturnino Barrera, porque adquirieron los efectos a precio corriente y en la creencia de que tenían legítima procedencia.

Basta el relato que antecede para ver cuantos y cuan importantes servicios está prestando la fuerza de la línea de Sevilla, bajo la inteligente dirección del Teniente D. José González.

Es éste uno de los Oficiales más distinguidos de la Guardia Civil, y cuantos lo conocen, lo mismo en el servicio especial del Cuerpo, como en el Colegio de Jefe donde tan buen nombre ha dejado, saben cuan relevantes son sus dotes.

De sus condiciones de ilustración, es muestra bien elocuente que *El Imparcial* acogiera con aplausos su proyecto que sobre policía judicial tuvimos el honor de publicar en estas columnas.

El Cabo Cubas es una excelente clase que ha merecido ya en diferentes ocasiones los plácemes del Director general y de sus Jefes. Con ocasión de estos últimos servicios, merece que se le proponga para una distinguida recompensa, y así creemos que se habrá hecho, sin olvidar al Guardia Joaquín Prieto López, recomendado también por su comportamiento.

Nuestra enhorabuena al señor González y a todos los que han cooperado al buen éxito de estos servicios.

Puesto de Mora de Rubielos

El día 28 del pasado Abril, y hallándose recorriendo la demarcación el digno Comandante del puesto de Mora de Rubielos, Cabo Isidoro Establos García, al llegar al pueblo de Valbona, se le comunicó que a un vecino del mismo, llamado José Pérez Bolos, le había en viado un hijo suyo desde Valencia una carta certificada, en la cual se le remitían 75 pesetas en dos billetes, y que abierta que fue en presencia del peatón y dos testigos, se vio que la citada cantidad había desaparecido, é inmediatamente escribió José Pérez a su hijo por si involuntariamente hubiera dejado de incluir en la carta los billetes a que hacía referencia. Se le contestó á correo seguido que los billetes habían sido incluídos, dando el número y serie de los mismos, ante lo cual no quedaba duda alguna de que la citada cantidad había sido sustraída del sobre que la encerraba.

Sin perder un momento el Cabo Establos, puso en práctica todos los medios conducentes al descubrimiento del delito en unión de su compañero Ramón Valero Paricio, y tan buena maña se dieron, que a la hora y media de empezar sus gestiones, se encontró un billete de 50 pesetas igual en número y serie al que se indicaba y haber sido sustraído.

Formado el correspondiente atestado, fué entregado con el billete y la carta del remitente al Juzgado de instrucción de la villa de Mora de Rubielos, expresando que el billete fué cambiado por el administrador de Correos y telegrafista, D. José Silves, el cual fué detenido en su oficina y vigilado por una pareja del Cuerpo, si bien a las veinticuatro horas el Juzgado los puso en libertad bajo fianza.

¿Sabe algo de esto el señor Presidente de aquella Audiencia?

¿Conoce el hecho el Director de la Guardia Civil?

Hacemos estas preguntas porque tenemos noticias de que se intenta algo, ante lo cual no pueden permanecer indiferentes ninguno de dichos señores, por lo que afecta a los

prestigios de la Benemérita y a los de la justicia.

Por hoy no ledimos más, pero conste que estamos sobreaviso.

En cuanto al Cabo Establos y sus compañeros, dignos de la recompensa por el celo, actividad é inteligencia demostradas en la práctica de estos servicios.

Puesto de Campo

El día 4 del pasado, fué capturado por los Guardias del puesto de Campo (Hueca), José Vidal Lafuerza, Manuel Quiroga Piñeiro, Francisco Larrugua, Sebastián Badia Fontova y José Pociño Brás, el célebre expendedor de moneda y billetes falsos Angel Burgua Mur, vecino de Urmella, pueblo situado a la falda del Irineo en el valle de Benos, que por espacio de cuatro meses ha sido objeto de la persecución de la Benemérita, sin que se le pudiera dar caza hasta ahora, porque el falsificador estaba protegido por sus muchos confidantes y por la fragosidad del terreno, próxima la vecina República.

Este prójimo fué capturado por José Vidal Lafuerza en Mayo del año 97, pero gracias a las... circunstancias fué aluelto.

Para apreciar la importancia de este servicio que merece nuestros plácemes, y alguna cosa más positiva como recompensa, debetenerse en cuenta que la emarcación en que se ha llevado á efecto es una de las más grandes y laboriosas de España, pues Francia dista por el norte 16 horas, los puertos están á 7, 9, 10 y 12 horas de distancia. Llamamos la atención del Geral Dabin sobre estos hechos.

POR LOS HIJOS DEL CUERPO

MUCHAS GRACIAS

«Señor Director:

He visto con placer que no desaprovecha usted oportunidad alguna que pueda andar en beneficio de la idea que propuso ese ilustrado periódico, y que con tanto celo ha sido acogida por todos los que como yo no tienen más bienes que su paga.

Los edificios que se están construyendo en Jetafe, pudieran, efectivamente, aprovecharse para el Colegio de nuestros hijos, y á bien poca costa hacer un Centro donde alquieren los necesarios conocimientos que a este pueblo de mala muerte no pueden recibir, y en la capital tampoco, porque se opone á ello el exhausto bolsillo.

Ya se ha dicho bastante en apoyo de la idea, y cuanto quede por decir, usted lo dirá; yo no sé más que decir. Pero quiero darle á usted público testimonio de mi agradecimiento, rogándole publique estas cortas líneas, y ofreciéndome suyo atento servidor y amigo que b. s. m.»

G. V. A.

Deficiencias de la ley de caza

En nombre de varios de mis compañeros de armas, suplico á usted, señor Director, haga públicos estos mal trazados renglones en su ilustrado semanario, si es que á bien lo tiene, para que llegando á noticia de quien corresponda aclarar esta parte de la vigente Ley de caza que tanto deja que desear, puesto que ni el Reglamento de la Guardia Civil, ni el de la citada Ley dicen que la perdiz reclamo no sea caza.

Veremos con gusto esta aclaración si hay quien se tome la molestia de manifestarnos la causa de tal disposición—si es que existe—exponiendo para ello lo siguiente:

Que la perdiz nace libremente y por lo tanto no es propiedad, no hay quien lo dude; que desde el momento en que sale del huevo ya sea cogida de pollo, con red, con lazo, a la carrera ó de cualquier otro modo, ya es caza; á mi parecer tampoco lo duda nadie, y que en el momento que alguna de aquellas es cogida por el hombre y reducida á prisión, deje de ser caza y pase á ser propiedad sin infringir la Ley, no se le ve la punta.

Si es que en algún país existen criadores particulares de perdices, y autorizadas las personas que se dediquen á tal industria para su venta, debieran llevar los que compran alguna de aquellas, un documento que así lo acredite para reconocer dicho reclamo como de propiedad particular.

Un ejemplo: en el curso del servicio me encuentro con un cazador que conduce en una jaula una perdiz viva y en media docena de jaulas otras tantas perdices muertas, y al exigirle la licencia de caza ó la autorización para conducirlos, me contesta que son reclamos de su propiedad, los cuales sacó al campo para oírlos cantar, y en vista de que no han dado el resultado apetecido, ha disparado su escopeta sobre ellos y los ha matado; también puede suceder lo siguiente: en vez de llevar el cazador las perdices muertas en las jaulas, las lleva vivas porque las ha cazado con red y ésta no la lleva consigo, ¿qué debo hacer para no quedar burlado?

Otra cosa, el hurón no es caza ni reclamo y la Ley autoriza para ocuparlo hasta en domicilio particular, siendo manso ó doméstico porque ha nacido y criado bajo el poder del hombre, por el sólo motivo de ser cazador de conejos sin traición, ¿por qué no ha de considerarse más perjudicial el reclamo, que con su canto logra atraer no solo á la perdiz macho ó hembra, sino también á una docena ó docena y media de perdigonas que le siguen siendo unas y otras engañadas inocentemente y muertas de una descarga?

-68-

Sombrero: en un trocito de papel blanco del tamaño y figura del sello de las compañías, pegado en el forro de la copa, debajo del extremo inferior de la presilla del centro, (1), con tinta indeleble, usando para ello el alfabeto metálico.

Funda de hule: en el centro de la copa, marcado en misma forma que el anterior.

Funda blanca: En el extremo y parte inferior del pico del centro del ala izquierda, con algodón encarnado, en la misma forma que ropa blanca.

Morral, cartera, cartucheras: en el centro de la parte inferior y superior de la tapa, con tinta indeleble, usando para ello el alfabeto metálico.

Cinturón y bandolera: A seis centímetros de la hebilla y en el centro de su parte inferior, marcado en la misma forma que el anterior.

Tirantes de la cartuchera: á seis centímetros de la hebilla en la parte interior, marcado igual que el anterior.

Tirantes del sable de montar: á seis centímetros de uno de sus extremos, en la parte interior, marcado igual que los anteriores.

Cordón del sable de montar: á seis centímetros del extremo del latiguillo corto, en la parte interior, marcado igual que los anteriores.

Porta-fusil: á seis centímetros de la hebilla, en su parte interior, marcado igual que los anteriores.

Tahalles: á seis centímetros del borde superior y en el centro de la parte interior, marcado en igual forma que los anteriores.

Camisas: En el centro de la tirilla de la pechera, marcado con algodón encarnado, en la misma forma que la ropa de paño. (2).

Calzoncillos: á seis centímetros del botón, en la parte exterior de la pretina izquierda, marcado igual que el anterior.

Pañuelos, toallas y servilletas: En un ángulo, á seis centímetros de uno de sus lados, igual marcado que los anteriores.

Guantes: en el centro de una cinta, cosida interiormente en la parte superior, marcado en la misma forma que los anteriores.

Cuellos-tirillas: en el centro de su parte interior y borde inferior, marcado en la misma forma que los anteriores.

Barboquejo: á seis centímetros de la hebilla, en su parte interior, marcado con tinta indeleble.

Por otra Circular de 8 de Abril de 1897, por consecuencia de consulta elevada por el Coronel subinspector del 7.º Tercio, se dice lo que sigue:

«Esterado de la consulta que V. S. ha elevado á mi autoridad con su escrito número 133, fecha 8 del actual, y resultando que,

(1) En las marcas de la ropa de paño, sombreros y correaes, tendrán las letras las dimensiones de 15 milímetros, y separadas un centímetro unas de otras, distancia ésta última que quedará reducida á medio centímetro en la marca especial del sombrero.

(2) En las marcas de la ropa blanca, tendrán las letras las dimensiones de un centímetro, y se hallarán separadas unas de otras cinco milímetros de las dimensiones que las anteriores.

- 65 -

tienen el inestimable mérito de haberse inutilizado sirviendo á la Patria; considerando que la única dificultad que pudiera surgir es la de si los inútiles para el servicio de las armas tenían aptitud física para desempeñar el destino á que aspirasen ó que hubieran obtenido, y queda salvada; primero, con la declaración de aptitud que condicionalmente expide la Junta que se cita en el artículo 14 del Reglamento con la aclaración de la orden Circular de 25 de Noviembre de 1893, y además, si en la práctica del destino se demostrara que carecían de condiciones para desempeñar, promoviendo el expediente de separación que se previene en el artículo 5.º de la Real orden de 23 de Septiembre de 1891, S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha dignado disponer que se amplie la Real orden de 8 de Abril último, á todos los individuos que hayan sido declarados inútiles para el servicio de las armas á consecuencia de las penalidades sufridas en las actuales campañas.

Por Real orden de 2 de Octubre de 1897 (C. L. núm. 266), se dispone que los individuos de tropa licenciados por inútiles, no pueden ser admitidos en el Ejército activo nuevamente.

J
Jesiticia

En Real decreto de 12 de Agosto de 1897 (C. L. núm. 215), se previene que las prescripciones de la Ley de 2 de Septiembre de 1896 sobre facultades gubernativas para supresión de periódicos y centros anarquistas, se apliquen desde la promulgación de este Decreto en todas las provincias del Reino.

L
Licenciados

Real orden de 2 de Octubre de 1897 (C. L. núm. 266). Véase inútiles.

Entre los Jueces existe diversidad de pareceres pues mientras unos entienden que el reclamo no es caza y se apropia de él, hay letrados que entregan a la paja aprehensora lo mismo el reclamo que la caza por considerarlo todo igual y así lo afirman.

¿Por qué esta diferencia de criterios?

Cirilo Ibarzo Gilindo

Guardia prieta

NECESIDAD SETIDA

Ya que se ha presentado ocasión de que nuestro HERALDO pueda trabajar en favor de los individuos de tropa de Cuerpo, con la entrada del Excmo. Sr. D. Antonio Dabán, y se halla aquel de enhorabuena con tan gran caballero, espero en nombre de la mayor parte de mis compañeros que afectuosamente le saludan, se sirva usted, señor Director, dar cabida a la peticion en las columnas de su ilustrado periódico.

La peticion de todo el Montepio, esta en que ya que se maneja con objeto de blecer otro medio de subsistencia para no implotar la caridad pública, y para conseguirlo, creo que el modo siguiente es el más adecuado.

Primero. Dando a los veinte años de servicio, los que se inutilicen en el curso del servicio, al efecto.

Segundo. Cincuenta céntimos a cada uno de los que se retiren a los veinte años de servicio.

Tercero. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los treinta años de servicio.

Cuarto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los cuarenta años de servicio.

Quinto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los cincuenta años de servicio.

Sexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los sesenta años de servicio.

Séptimo. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los setenta años de servicio.

Octavo. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ochenta años de servicio.

Noveno. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los noventa años de servicio.

Decimo. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los cien años de servicio.

Undécimo. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento diez años de servicio.

Doce. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento veinte años de servicio.

Decimotercero. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento treinta años de servicio.

Decimocuarto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento cuarenta años de servicio.

Decimoquinto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento sesenta años de servicio.

Decimoséptimo. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento setenta años de servicio.

Decimoctavo. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento ochenta años de servicio.

Decimono. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los ciento noventa años de servicio.

Decimouno. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos años de servicio.

Decimodós. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos diez años de servicio.

Decimotercero. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos veinte años de servicio.

Decimocuarto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos treinta años de servicio.

Decimoquinto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cuarenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

Decimosexto. Cien céntimos a cada uno de los que se retiren a los doscientos cincuenta años de servicio.

fael, (Sargento) F. E. G.—Riaño, M. R. P.—Canarias, (Puerto de la Luz) F. G. S., I. P. R., y M. S. V.—Castilblanco, J. V. E.—Las Palmas, F. S. T.—Pinell, J. M. G., J. A. F., y M. G. M.—Pinarejo, B. M. M.—González, A. M. S.—Belver de Cinea, A. S. P.—Frailes, M. M. A.—Centa, J. A. O.—Corrales, R. A. O.

Casarriche.—A. M. U.—Servido el número y páginas que interesa de la obra de Colección Legislativa.

Alealá.—E. R.—La obra del señor Seisdedos encuadrada que ofrecemos gratuitamente a los que se suscriban por un año, es la Colección Legislativa del año 1896, que en folletín hemos publicado en nuestro periódico y cuya propiedad compramos a su autor. De haber usted entendido otra cosa puesto que no la devuelve, quedará sin efecto su suscripción por un año que pidió bajo estas condiciones.

Cabrerana.—E. J. P.—La Real orden de 2 de Enero de 1893, determina claramente que para venir el premio de reenganche, es condición indispensable el haber servido en activo precisamente seis años, y la de 4 de Julio del mismo año, amplía aquélla en el sentido de que tienen derecho a dicho beneficio los que sean licenciados absolutos, cualquiera que sea el tiempo que hayan servido.

Esto no obstante, para hacer la reclamación correspondiente, si se encuentra en el caso indicado, es preciso esperar sus documentos, puesto que de ellos se ha de acompañar copia.

Sevilla.—F. R. M.—Tendremos en cuenta sus indicaciones, y puede estar tranquilo que se hará como desea.

Remitido el número de 30 de Abril que interesa.

Queda hecho el traslado de dirección en la faja.

De la impresión de su obra en las condiciones que indica, no podemos encargarnos. Si quiere verificarlo y desea precios, puede usted manifestarlo y se le hará muy económico.

Mataró.—O. G. S.—La permuta se publicará en tres números como desea, y esperamos su aviso para cambiar la dirección del periódico a esa localidad.

Montesinos.—J. M. M.—El traslado de compañía dentro de la misma Comandancia lo efectúa el Jefe de ella, que es donde únicamente puede saberse el número que usted hace para la quinta. Su carta anterior se contestó, pero en vista de no haberla recibido, haga el favor de reproducir las preguntas.

2.ª Sentimos no poder servir a usted la novela «Crímenes de Villavieja» por haberse agotado.

Puente Caldeas.—B. O. A.—1.ª Es excedente de cupo y ésta circunstancia debe acreditarse por medio de un certificado expedido por la Diputación provincial.

2.ª No tiene más gratificación que al renunciar los 16 años de servicio, entrar en posesión del doble plus de reenganche.

3.ª No señor, puesto que las plazas de los prófugos se consideran perdidas.

4.ª Con arreglo al Código de Justicia Militar, puede contraer matrimonio a los 3 años y un día de servicio, puesto que al servir en activo desaparece la situación de excedente de cupo.

Mota del Cuervo.—J. B. V.—Servidos los números 283 y 286 de nuestro periódico que tiene interesados.

Gurlezo.—M. H. M.—1.ª Nos dicen que han de ser distribuidos por la Comisión, una vez hechas las liquidaciones.

2.ª En la Comandancia de Guadalajara, ignorándose aún la compañía y puesto.

3.ª No se determina, pues es un anticipo a cuenta de los fondos de la Comandancia.

4.ª El número 20.

5.ª Está de reemplazo en Barcelona el primero, y en comisión en el Colegio de Guardias Jóvenes, el segundo.

6.ª Hasta la fecha no está terminada.

Malaga.—S. M. G.—Su carta anterior se le contestó por correo, diciéndole hace el número 26.

Alhama.—F. S. G.—La estatura exigida para ingresar en el Cuerpo como hijo de veterano, es la de 1.647 metros, y nos dicen que de esta no dispensan nada.

2.ª Se agotó la edición del «Manual del Comandante de puesto».

3.ª Según nos informaron, no figura para Granada.

4.ª A los tres años y un día de efectivos servicios. Documentos que necesita: Certificado de soltería, partida de bautismo legalizada y consentimiento o consejo paterno.

Bayona.—J. G. S.—1.ª Hasta la fecha nos dicen no se le ha dado destino.

2.ª No figura.

Lopera.—E. B. N.—No figura.

Viñaballa.—S. G. R.—1.ª Si señor.

2.ª Número 43.

Sopuerta.—J. M. V.—Publicada la permuta, no pudiendo complacerle en el otro particular.

1.ª El primero.

3.ª No figura.

4.ª Si señor.

Alealá de Chisbert.—E. P. P.—1.ª Los Comandantes de puesto ocupan pabellón en las casas-cuarteles sin entrar en turno con los demás individuos, según lo dispuesto en Circular de 28 de Enero de 1876.

2.ª En este caso entendemos que debe hacerse nueva distribución de habitaciones en turno de antigüedad de casados, dentro de cada categoría, con arreglo a la Circular de 6 de Mayo de 1874.

Fuenteceen.—A. L. F.—El número 5, no pudiendo precisarse cuando será alta ni a la compañía que le corresponderá ser destinado.

Ferreira.—A. V. M.—Para que los datos resulten más exactos, debe la parte interesada preguntarlo por medio de instancia a la Comisión liquidadora de la Guardia Civil de Ultramar con residencia en esta corte, la que facilitará certificado de defunción, caso de que ésta haya tenido lugar.

Núñez.—E. E. P.—1.ª Si señor.

2.ª Se le servirá el libro que nos interesa.

Andorra.—E. I. M.—La licencia debe solicitarse al Jefe de la zona a que pertenece, y los alcances, de la Comisión liquidadora del Cuerpo, establecida en esta corte.

Valladolid.—M. L. R.—1.ª El 182.

2.ª Reproduzca usted las preguntas que dice hacia en su carta anterior y se le contestarán.

Callur.—J. M. T.—No figura en la relación de aspirantes.

Cangas de Tineo.—M. A. S.—La Comisión del Cuerpo está haciendo las liquidaciones, y por tanto debe usted solicitar el abono de los alcances que le resulten, del Coronel presidente de la misma, la cual se halla establecida en esta corte. La instancia puede usted promoverla por el conducto reglamentario.

Bullullos de la Mitación.—C. S. P.—En 23 de Abril último se remitió a nombre de su esposo Rafael López y López, el décimo número 32.885 de la jugada del 30 del mismo, por medio de certificado como de costumbre, a esa localidad. Sin perjuicio de que usted

haga en esa las gestiones consiguientes para averiguar su paradero, nosotros hacemos con esta fecha la reclamación correspondiente.

Casa de la Selva.—M. S. y Ll.—Hecho el traslado de dirección en la faja en la forma que desea. Respecto a la adquisición de las Tácticas por el Comandante D. Manuel Peñas, entendemos que le resultará más económico, pues se evitarán franqucos, dirigiéndose usted directamente a su autor puesto que no hay existencia en esta corte.

Villarcayo. (Burgos).—V. G. G.—En equivalencia de los duplicados cargos que se le han pasado, por consecuencia de tener dos suscripciones, se le hace abono en su cuenta con esta Administración hasta fin de Septiembre próximo. Los libros se le servirán seguidamente.

Sanlúcar la Mayor.—A. E.—Será usted complacido oportunamente en el envío de los débitos que pide.

Javieraletre.—N. L. E.—Con fecha de ayer se le contestó por carta.

Obejo.—P. F. G.—Será usted servido.

Medina Sidonia.—J. C. E.—Remitida su carta al Dr. Audet en cuanto se recibió.

Coria.—B. V. E.—Recibida la suya y será atendida.

Minas de San Quintín, F. R. S.—Pinell, J. G. C.—Núñez, H. E. P.—Lara, L. F. A.—Castellón de Monegro, J. B. P.—Almuñecar, M. A. E.—Bailén, J. M. G.—Villar de Ciervo, J. M. S.—Burgos, F. C. B.—San Nicolás, J. P. R.—El Bonillo. Cañaveral, J. S. R.—Valenzuela, J. M. B.—Las Arenas, J. del A. S.—Membrio, F. V. R.—Torrecilla, M. F. S.—Cucalón, P. G. B.—Villareal, A. P. E.—Torre de don Miguel, J. B. R.—Gracia, J. B. G.

Los libros y encargos que nos tienen interesados, se les remitirán a la mayor brevedad.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior, original del Sargento del Cuerpo Don José Plana Castell de Briones (Logroño.)

Aureliano

Remitieron la solución los Sargentos del puesto de Porzuna (Ciudad Real), D. Manuel Matías Olivares Buendía y D. Santiago Peña Ruiz, de Vega de Paz.

Los Cabos: D. Antonio Elvira Salcedo, de Bejijar; D. Fernando Gómez Sánchez, de Huelva; D. Nicolás Moya Peñalver, de Barajas de Melo (Cuenca); D. Francisco Cubas Pérez, de San Bernardo (Sevilla); D. Cristóbal Morales Velasco, de Melilla y D. Antonio González Moncada, de El Bosque (Cádiz.)

El Cabo D. Antonio Casablanca Suero, de San Bartolomé (Huelva), en esta forma:

El año doscientos doce de nuestra Era Cristiana, en Simina, población de una provincia Romana, nació un humilde aldeano que luego fué Emperador y empezó por ser soldado. *Manum ad ferrum* llamaban, es decir, mano de hierro, al Emperador Romano; diga usted, Sargento Plana, ¿no se llamaba Aureliano?

Los Guardias D. Juan Teruel Sánchez, Vilches (Jaén); D. Francisco del Río Lilemondo, de Haro (Logroño); D. Florentino Ventas Peces, de Quero (Toledo); D. Francisco Campe Carrizno, de Burgos; D. Eloy Ullastres Poncio, de Herrera de Pisuergra (Palencia); don

Manuel Gago Camacho, de Burgos; D. José Serrato Jiménez, de Arenas (Málaga); D. Ramón Velar Castelló, del Grao (Valencia); don Pedro Sanjuan Calatayud, de San Felin de Guixols y D. Mariano Valdizán Huidobro, de Santibañez Zarzajuda (Burgos.)

CHARADA

Remitida por el Cabo D. Francisco Cubas Pérez, de San Bernardo (Sevilla.)

Es mi primera animal, proposición la segunda, tercera nota musical, en la cuarta no me hunda porque acabaría mal, y entonces tendrá mi todo que mi derrama cobrar.

La solución en el próximo número.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

REGALO

Todo el que se suscriba a EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL por un año, pagadero como de ordinario, es decir, por trimestres, recibirá gratuitamente toda la obra encuadrada en rústica

Compendio de Legislación para la Guardia Civil

de utilidad reconocida para los individuos del Instituto, cuya propiedad exclusiva adquirió EL HERALDO de su autor el Comandante

D. Isidoro Seisdedos que además de ser publicada en folletín se ha hecho una tirada especial.

Para los no suscriptores la obra cuesta tres pesetas.

Habiendo visto cuán interesante es para la Guardia Civil la recopilación de las disposiciones que la conciernen, EL HERALDO seguirá publicando el **Compendio de Legislación** con todas las Reales órdenes, Circulares y disposiciones de los años 1897 y 1898.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil 33, Tudescos, 33—Madrid

Licencias de caza

Por la Real orden de 29 de Enero de 1897 (C. L. núm. 22), se dispone; que habiéndose negado algunas Delegaciones de Hacienda a facilitar licencias de caza a mitad de precio a varios Oficiales retirados, se significó al Ministerio de Hacienda la conveniencia de que se declarase por el mismo, que los retirados de Guerra se hallan comprendidos en la Real orden de 23 de Octubre de 1893, circulada por el departamento de Guerra en 27 de Abril de 1894 (C. L. núm. 112), por la que se reconoció a las clases militares el derecho a obtener licencia de caza a mitad de precio; y en su consecuencia, en Real orden expedida por dicho Ministerio en 7 de Noviembre del año próximo pasado, se manifestó al de la Guerra que por el artículo 46 del reglamento provisional de 30 de Septiembre anterior, para la ejecución de la Ley reformada del Timbre del Estado, se ha declarado que todos los individuos del Ejército, sea cualquiera la situación en que se encuentren, pueden solicitar el mencionado beneficio, observando para ello las reglas establecidas en la citada disposición.

Artículo 46 del reglamento que se cita

Los individuos del Cuerpo de Somatenes de Cataluña, así como todos los individuos del Ejército y Armada en sus diferentes situaciones, pueden solicitar licencia de caza a mitad de precio del fijado por el artículo 83 de la Ley, debiendo observarse para ello las reglas siguientes:

Primera. Las solicitudes que se formulen por los interesados para obtener las licencias de caza a mitad de precio, se dirigirán al respectivo Comandante general del Cuerpo o Capitán General, el cual dará conocimiento a la Delegación de Hacienda que corresponda, de las personas a quienes deba concederse.

Segunda. La Delegación de Hacienda, en su vista, expedirá y remitirá al Capitán General o Comandante general del Cuerpo de Ejército correspondiente, una nota autorizada por cada individuo, para el representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos, a quien a la vez dará conocimiento de las que expida.

El representante consignará el nombre del interesado en la licencia y la remitirá a una expendeduría para su entrega, lo que se hará mediante el pago de la mitad del valor de la licencia y la presentación y entrega de dicha nota.

Tercera. Las Delegaciones de Hacienda admitirán como efectivo las notas recibidas en parte de pago de estas licencias, figurando estos ingresos en la cuenta de operaciones del Tesoro, «Entregas del representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos por valores del Timbre del Estado», formalizando al propio tiempo, las correspondientes devoluciones del importe de las notas originales, con aplicación a Rentas públicas, «Timbres

del Estado», y justificándolas con las mismas notas originales.

Licencias de uso de armas

Por Real orden de 29 de Enero de 1897, se traslada otra de 17 de Diciembre último, expedida por el Ministerio de Hacienda, en la que se declara que las licencias de uso de armas, expedidas a favor de individuos del Ejército, no se hallan sujetas al pago del impuesto del timbre del Estado.

M

Marcas

Circular de 26 de Enero de 1897. No existiendo en el Instituto ninguna disposición de carácter general por la que se determine la uniformidad en la forma de marcar las prendas de vestir de la clase de tropa, con el fin de que en lo sucesivo haya la debida uniformidad en dicha materia, he dispuesto se cumpliera desde luego, en todas las unidades orgánicas del mismo, las instrucciones que se detallan en la siguiente relación:

Relación de las prendas de vestuario, correa y efectos que constituyen el equipo de los individuos de la clase de tropa, con expresión del punto en que deben marcarse, dimensiones de las letras, distancias entre ellas y clase de marca más apropiada.

Levita, casaca, chaqueta, capota y capota de montar: a seis centímetros de la costura del cuello y en el centro del forro o refuerzo de la espalda, con algodón encarnado, de la llamada «cruca» o punto de marcar.

Pantalón de paño y calzón de punto: a seis centímetros del botón, en el forro de la preta izquierda, con algodón encarnado, en la misma forma que el anterior.

Polainas de carretera y de gala: a seis centímetros del borde superior, en el forro que refuerza la tira de botones, se marca en la misma forma que lo anterior.

Gorro: en el centro del forro de la copa, marcado en la misma forma que las prendas anteriores.